

Plomas.
 Elche, trimestre 1'50
 Fuera, id. 2'25

PAGO ADELANTADO

EL ECO LIBERAL

SEMANARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES

Saldrá todos los Domingos

Director: DON PEDRO LLORENTE

Bibliotecas Municipales
 d'ELX
 Consultas y Anuncios

Precios convencionales.

No se devuelve ningún original

Redacción y Administración

Puente Ortices, 8

AÑO I

Elche 21 de Junio de 1891.

NÚM. 12

AL ALCALDE QUE SE VÁ.

Sr. D. Jaime; dentro de diez días ya habrá usted pasado al moderno panteón donde tantos concejales que se creyeron vitelicios yacen; á ese malhadado panteón levantado por aquella inesperada ley del señor Mellado. Es más que probable, casi seguro, que de el sarcófago político no vuelva usted á salir, porque ese partido al que usted se afilió dando un salto que ni el de las cataratas del Niágara, puesto que después de haber sufrido persecuciones como *liberalote* se ha codeado usted con los FIELES representantes de los autores de las hazañas de Olót, ese partido despreciado hoy por la opinión pública en masa, ese partido que está sembrando el disgusto en todas partes, ese partido que desbarata todo cuanto toca, ese partido que vá de mal en peor, de desacierto en desacierto, ese partido alarma del comercio y de la industria, ese partido, en fin, sin prestigio económico ni político, reñido con España entera y solo cantado por los *chupópteros* de oficio, es el de usted: el partido conservador, el que se vá para no volver jamás y de ahí que usted se marche tambien como las golondrinas de Becquer, para no volver.

Y dígame usted mi querido y particular amigo; ¿se marcha usted al mundo del olvido satisfecho de su paso por este nuestro querido pueblo? Cree usted que la misión de Presidente de un Municipio consiste en hacer lo que V. ha hecho? Ahora dirá usted, «pues sí yo no he hecho nada» pues ahí está el caso, que en realidad usted no ha hecho nada digno de tenerse en cuenta. Ha sido usted un alcalde más; pero que á usted le queda ahora el consuelo de que no lo volverá usted á ser.

Dícese que tiene usted deseos de dejar el oficio, pero yo, la verdad sea dicha, no lo creo. Pues buen chico es usted para hacer las cosas y desempeñar los cargos á la fuerza.

Usted ha sido alcalde por su gusto y alcalde con iniciativa, con independencia y con voluntad propia: eso que dicen algunos maldicientes y lenguaraces de que se dejaba usted imponer y que no se movía usted más que á impulso de ajenas voluntades, eso no puede creerlo nadie; *eso son habladerías que hablan por ahí*; pues claro: como si todos no le hubiéramos visto á usted pasear por calles y plazas á su completa discreción y capricho y marcharse al campo cuando y como usted ha querido y fumar puro, porque sí, y en fin, hacien-

do usted su santísimo deseo en todo. ¿Hé dicho en todo? no, pues esto tampoco es cierto, en todo no; ya se yo que el gusto de usted no hubiera sido que pasáran las cosas como han pasado; pero no hay más que conformarse, amigo.

Ahora lo que es menester es que no pase aquello de «comida hecha, compañía deshecha» y que sus amigos que tanto le deben y á quienes tan buenos servicios ha prestado usted, no le dejen sumido en el más espantoso aislamiento sirviendo en la reserva eterna.

Si V. no hubiera deshechurado su gorro frigio, para convertirlo en boina, ahora aún viviría usted en la esperanza de poder ser algo, pero así *requiescant* señor don Jaime.

Y crea usted que yo lo siento de veras, porque la verdad, tiene usted condiciones, vamos. Es usted buen mozo, guapo y aunque no sepa usted ni jota de administración, sabe usted PRESIDIR SESIONES y esto siempre es una ventaja que no la tienen todos. Lo malo es que sin haber hecho usted nada bueno ni malo, es decir *ni chicha ni limona*, deje usted en algunos de los que fueron sus compañeros amarguissimos recuerdos; aunque cuando usted hizo aquello dicen que no lo hizo usted; pero eso son músicas, usted lo hizo y si entre bastidores habia alguien, el actor fué usted querido D. Jaime.

Permitame usted que le diga que no fué aquel un papel propio de su seriedad y que crea que si usted hubiera procedido conforme á sus inclinaciones, no tendria usted hoy remordimiento de haber sido injusto con compañeros que jamás habian tenido para usted ni sus proposiciones, una frase de protesta ni una palabra que sonara á oposición.

Este es el único detalle de la vida de su mando que á mi me ha inclinado á seguir la corriente de la opinión en aquello de que usted era el Alcalde de derecho, mientras otro lo era de hecho, de que usted obedecía mientras otro mandaba, de que usted era una especie de mampara, dicho sea esto sin ánimo de ofender á usted, mientras que detrás de usted se ocultaba *la verdadera tía Javiera*.

Sea de esto lo que quiera lo cierto es que usted se vá: es más, que usted amigo mio, salvo otra evolución, ha muerto políticamente hablando y que al morir, ha tenido usted la habilidad de que ni aun así le llegue la hora de las alabanzas.

Sabrán nuestros nietos que fué usted Alcalde por las firmas, porque ya verá usted como nadie ni aun sus amigos le erigen á usted ninguna estatua ni le ponen su nombre á nada.

No se ofenda usted por estas desaliñadas líneas y en cambio haré lo que seguramente no hará ninguno de sus correligionarios; sobre el panteón de los concejales enterrados por la ley Mellado, le dedicaré á usted el siguiente epitafio:

Aquí yace un Alcalde muy buen mozo: El verle por la calle daba gozo: La ley Mellado le quitó la vara; Ya no servirá más como mampara.

HAY QUE VARIAR

Se quejaba nuestro colega *El Pueblo*, de que efecto de la paralización de los negocios industriales, hubiera muchos trabajadores sin ocupación; se dirigía en su primer artículo, á los capitalistas; en el último que hemos leído, hace ver, lo importante que es el factor capital en la industria, y aun descubrimos entre líneas, algo así como buscar tranquilidad, en el trabajador, para que no se produzca separación, ni asome el antagonismo, que pudiera haber nacido de su primer artículo.

Nada hay, y lo sostenemos en absoluto, que no esté sujeto á la ley de la vida, crecimiento, exuberancia, decaimiento, aniquilación, en una palabra transformación de todo cuanto nos rodea.

La industria alpargatera, limitada hace muchos años, á ciertas y determinadas localidades. Se relacionaba esta industria con la existencia, del cultivo del cáñamo en aquellas poblaciones donde se hallaba establecida; era la ley general económica, que los centros industriales deben estar cerca de los puntos productores de las primeras materias.

El número de industriales en aquella época, era muy corto, pues el cáñamo, caro y escaso, hacía que solo pudieran comprarlo, aquellos que contaban con cierto capital; más vino el yute, los grandes agricultores de la India fueron poco á poco inundando los mercados, y la oferta, hizo nacer el crédito, de la necesidad absoluta, de dar salida al producto.

La consecuencia fué, aumentar el número de industriales dedicados á la fabricación de alpargatas, y extender esta industria á otras poblaciones.

Entonces y gracias á una dirección más racional del negocio, se crearon las fábricas, que hoy son el sosten de innumerables familias, y Elche recibió el engrandecimiento, que experimentan los pueblos industriales y trabajadores.

Pero como las verdaderas económicas son tan exactas, como la más rigurosa demostración matemática, á la vez que Elche, otros centros de fabricación, aumentaron, vino la excesiva oferta, no hubo más remedio que la baja de precios, se estableció la competencia, aun entre los mismos fabricantes, se crearon en otras poblaciones fábricas, iguales á las que existen aquí, y disminuyó el pedido, interin la oferta seguía en la misma proporción, de aquí la crisis, la paralización del trabajo y sus terribles consecuencias, la miseria.

Los problemas económicos, tienen, ó tal vez consista en mi poca capacidad al creerlo así, tienen tal complejidad, que al hablar de uno, salen todos en revuelta confusión; así es, que al hablar de este, viene sin querer á los puntos de la pluma, aquello de variar la dirección del trabajo, esto es dirigir hacia otros puntos la actividad.

La agricultura era, es y será la primera fuente de riqueza. La escasez de aguas, la inclemencia del cielo, hicieron derivar una infinidad de brazos, del campo al taller, y se varió la dirección de la producción. Se encarecieron los jornales agrícolas, se notó y aun se nota, la escasez de gentes que quieran ser aparceros, ó arrendadores, y en una palabra Elche quiso ser industrial. Resultado, escaso de industria.

Nació en otras poblaciones la industria alpargatera, y luchan con ventaja inmensa, puesto que los portes de las primeras materias los obtienen con gran economía, y nos permitimos el citar una, Bilbao: á donde Inglaterra tiene que enviar sus vapores en lastre, para cargar hierro, y en vez de poner como lastre cualquier mercancía, envía yutes á fletes baratísimos, teniendo en cuenta que en aquél puerto, se cargan por término medio 300 vapores mensuales de hierro; por lo tanto en aquellas provincias ha nacido una inmensa fabricación de alpargatera, que se estiende no solo por Vizcaya y Guipuzcua sino por Castilla la Vieja.

Todas estas causas perjudican á nuestro pueblo, y hay necesidad de pensar que habiendo llegado, al período algido de producción alpargatera, esos capitalistas varien de dirección sus capitales, si quieren no dejar en el abandono á el pueblo que les vió nacer, y á donde crearon su capital.

Hay necesidad de estudiar bien ese árbol, que tanto nos favorece, y es por decirlo así, el símbolo que distingue á Elche del resto de los otros pueblos; la palmera, tiene condiciones textiles que pudieran aprovecharse; sus dátiles tienen suficiente azúcar para convertirse en alcohol, algo mejor que el alemán; los residuos de esa destilación, pueden servir de alimento á los ganados especialmente al de cerda.

Este es uno de los medios de evitar las crisis industriales, cuando son por plétora de producción, y por estar apurada ya la materia.

A los hombres inteligentes y estudiosos, toca dar nueva dirección al asunto, y tengase en cuenta, que la asociación, presta grandes recursos para conseguir, levantar el espíritu decaído del obrero, que se vé sin trabajo.

CUB.

CARTAS OLIMPICAS

II.

Mi querido Pedro: en mi anterior epístola te anuncié que no quería por ahora hablarte de nada de lo que ocurre por estas alturas y que tan solo me ocuparía de asuntos mundanales; pero bien dice el refrán que "el hombre propone y Dios dispone", así es que ya no tan solo no voy á escribirte sobre el cielo, que ni aun sobre la tierra; me propongo ponerte al corriente, aunque se contradiga algun tanto en el título de estas correspondencias, de lo que pasa el infierno.

Una casualidad me ha deparado la ocasión de enterarme de lo que ocurre allá donde gimen eternamente los malvados y no puedo resistir á la tentación de contarte algo de ello, mucho más cuando ni Virgilio, ni el Dante en sus portentosos versos han hecho mención siquiera de lo que pretendo decirte.

Hallábame hace unos días con otros amigos paseando por los alrededores de la puerta del cielo, cosa muy frecuente aquí por la curiosidad de enterarnos de quien llega, cuando ví entrar sobre un gran cargamento de tabaco á uno que yo conocí en Filipinas y así que me acerqué á él me reconoció en seguida y bajando del alto punto que ocupaba en dicho cargamento, me dió un fuerte abrazo.

Después de hacer los asientos de rúbrica en el registro de entrada, tanto con respecto á su persona, como en lo referente al tabaco, le acompañé al alojamiento que se le había designado.

Instalado que fué en su nuevo domicilio nos fuimos á los docks más inmediatos á encerrar dicha mercancía, extrañándose en gran manera el filipino que aquí no pagase derecho alguno de aduana el tabaco.

Preguntóme después de comer San Pedro si el nuevo vecino había traído tabaco virginia; porque San Pedro sigue la costumbre de buen marinero, de fumar en pipa y tabaco fuerte.

Le dije que se lo daría á probar y si era de su agrado ya quedaría equipado para una buena temporada.

En efecto se le hizo un buen regalo de virginia, quedando el santo apóstol prendado no menos de la prodigalidad y cortesía de mi antiguo conocido, que de la excelente calidad del tabaco.

Esto debe ser escogido, dijo al probarlo, es de lo más superior que ha ardidido en mi bien cerrada pipa.

Lo que he traído contestó el igorroto, es la flor del tabaco, que allá en la tierra pagan muy bien los gobiernos, pero que los contratistas, aunque lo cobramos, no les hacemos de él entrega.

Me extraña sobremedera que hombre de tales tratos hubiese podido llegar al cielo, pero luego he visto que aquí hay gran número de los que nos han robado en el mundo, porque han tenido luego un buen arrepentimiento y han hecho caritativo uso de sus riquezas; sino fuera porque hay esa escapatoria, me dijo una respetable autoridad, el cielo sería una obra solamente de lujo, apenas si habría media docena de habitantes.

Bien sé yo que alguien al leer esto respirará fuerte, como desahogando una gran pena encerrada en su pecho.

A los que hemos robado, se dirá, aún nos queda una tabla de salvación.

Pero á la vez pregunto yo: ¿la aprovecharán?

Pues bien, tanto aquí como ahí abajo, el que tiene y regala se conquista buenos amigos; el filipino está siendo objeto de las mayores consideraciones por parte de San Pedro, que es casi el que por estas regiones más manda y excuso decirte que es aquél al punto complacido cuando pide algo, que vá justo y conforme á las leyes que aquí nos rigen.

Tenia más que curiosidad, interés, el filipino en averiguar el paradero de un amigo suyo y al efecto le preguntó por él al bueno de San Pedro; éste complaciente, por más que el nombre de dicho amigo no le sonaba al oído, nos llevó al registro general y sacando de un cajón un librito de á cuarto de folio y de unas doscientas páginas, de las cuales hay muchas más de la mitad en blanco, miró y remiró hoja por hoja y no pudo encontrar el nombre que buscaba: decididamente no está en el cielo, dijo, ese sugeto.

Manifiesto su contrariedad el ex-contratista de tabacos, y después de algunos ruegos, nos concedió San Pedro un pasaporte para que se nos permitiera la entrada en el purgatorio y en el infierno, á fin de averiguar el paradero del que con tanto empeño se trataba de buscar.

Un día entero estuvimos hojeando los libros de entrada en el purgatorio, á contar desde hace medio año que es cuando falleció la persona por quien preguntamos.

No la encontramos y decidimos bajar al infierno.

Aun no se me ha quitado el olor á azufre.

Cinco días con cinco noches estuvimos á la luz de unas teas manejando unos librotos más grandes que una puerta cochera y después de tanto trabajo, resultaron también infructuosas nuestras pesquisas.

Satanás, aunque muy fiero de aspecto, nos trató como superiores y estuvo muy galante y atento, comprometiéndose á hacer una visita por aquel maldito lugar, dándonos cuantas noticias le pedimos con lo que quedamos altamente satisfechos de sus atenciones y amabilidades, lo cual fué motivo para que todos los condenados nos mirasen con unos ojos que nos llenaban de terror, porque parecía como que querían confundirnos.

Se nos puso un tren exprés y en un coche-salón, salimos de aquella funesta región, como alma que conoce y huye del diablo.

Descorazonado el filipino, se presentó á San Pe-

dro diciéndole que no se había encontrado á su amigo por ninguna parte.

¿Cómo es posible? contestó San Pedro, ¿acaso no haya muerto?

Y tan muerto, como que desde que murió que no hay escribano en el pueblo.

¿Era escribano? dijo Pedro, pues entonces ya me lo explico todo; porque has de saber que la mayor parte de los escribanos no tienen alma y por lo regular sus hijos tampoco.

El igorroto y yo nos quedamos absortos mirándonos uno al otro, como dudando de lo que habíamos oído.

Ya tienes explicado el porqué de haberme podido enterar de lo que ocurre en aquellos valles del dolor y de la tristeza perpétuos.

No creas que te voy á hacer relato de todo lo que ví, porque además de que no lo recuerdo todo, necesitaría quizás llenar un libro tan grande como aquellos que vivís en el infierno.

Si te diré que ví en aquel sitio á muchos conocidos y amigos, algunos de ellos personas que hasta creímos en el mundo que tenían olor á santidad.

La verdad es que son chascos monumentales los que se llevan los mortales cuando mudan de vida.

Cuanto he visto yo zambullidos en las vetaminosas y corrompidas aguas de la laguna Estigia, de los que por ese mundo han pasado como personas inmaculadas y pulcras.

Allí he visto yo como los reyes que fueron en la tierra son escaramecidos, vilipendiados y fustigados por aquellos que fueron sus súbditos.

Los poderosos son los que sufren más tormento, sin duda por lo mismo que tuvieron más ocasión de pecar y de abusar de sus inferiores.

Estos conservan viva su inquina y su malevolencia á los que los maltrataron y son utilizados como terribles instrumentos de martirio para los que fueron sus verdugos.

Ví á uno correr desalado huyendo de una turba inmensa que le perseguía; pregunté quien era y me dijo Satán; ese es uno de los que fueron mis más fieles servidores en la otra vida; allí ocupó los más elevados puestos, desde los que cometió gran número de maldades y de injusticias contra la vida de sus inferiores y contra su honra y hacienda.

Está sufriendo una pena horrible, me añadió, figúrese usted que cada duro que ha robado y por cada acción infame le sale un cuerno, así es que todo el cuerpo lo tiene lleno de estos adimentos, los que con saña fiera y en medio de la mayor algazara son arrancados cruelmente por los que le persiguen, pero como en todo su cuerpo bien arreglado no le caben los cuernos que le corresponden, en cuanto le arrancan uno le sale otro y así lleva ya mucho tiempo y para poder saldar la cuenta, que es bien larga, aun le faltan pasar unos cuantos siglos.

Luego que pasamos la laguna Estigia y entramos en el río Flegetón, allí en un recodo que forma la ribera ví un grande edificio, que se me dijo era la cocina mayor, en donde se guisaba para los diablos mayores, para los capataces y para la clase de preferidos, porque has de saber que hasta para el infierno son menester buenas recomendaciones.

Me enteré de los guisos que preparaban; todos ellos eran del peor gusto y nauseabundos; solo ver el menú me daba repugnancia.

Como habíamos pensado hoy invitar á ustedes los visitantes, nos manifestó galantemente Satán, hemos hecho preparar uno de los platos que más aceptación y nombradía tienen entre nosotros.

¿Cuál es ese plato, dije yo, langostinos?

No, contestó Satán, es mucho mejor que todo eso, el plato es de alcaldes en pepitoria, es un bocado delicioso, exquisito; como están también criados resultan los alcaldes muy sabrosos.

Pues, muchas gracias, porque para mí los alcaldes han sido siempre manjar muy indigesto; como que no he podido nunca digerir ninguno.

Cuando venga alguno de los alcaldes que yo conozco no se regularán con ellos tanto.

¿Por qué? dijo el diablo.

Porque jamás han dado nada de sí, ni ha habido

quien les incara el diente, son más duros que el pedernal.

¡Ah! exclamó Satanás, esos los guardaremos para picadillo.

Se ha hecho demasiado larga esta carta y no quiero empezar en ella mi narración, creyendo que me agradecerás que sea lo más extenso posible, por lo que la dejaremos para otra correspondencia, quedando yo mientras tanto, como siempre,

UNA ALMA EN PENA.

Palacio de los que han hambre y sed de justicia á 19 de Junio del año de gracia de 1891.

P. D.—Después de escrita esta carta me llaman al teléfono y me dicen, palabras textuales “acordado nombramiento juez á favor uno que lleva apellido más propio del cielo que de la tierra, al firmar ministro borrón..”

Y se corto la comunicación.

VALE.

NOTAS LOCALES

Mañana se verá en juicio oral y público en la sala 2.ª de la Audiencia de lo criminal de Alicante la causa por supuesta usurpación de funciones que se incoó en Octubre próximo pasado contra trece señores concejales que formaban parte de aquel Ayuntamiento.

Los abogados á cuyo cargo está la defensa son el Sr. D. José M.ª Andreu y nuestro Director D. Pedro Llorente, el que aprovechando la facultad que le ley le concede, se defenderá él mismo.

Excusado es decir lo muchísimo que deseamos que obtengan un éxito favorable y completo en la causa que tan vivamente ha llamado la atención pública, tanto por los antecedentes del hecho, cuanto por las personas á quienes indebidamente á nuestro modo de ver se les exige responsabilidad.

Abrigamos la seguridad, no sabemos si dictada por nuestro deseo, que el tribunal que ha de juzgar á nuestros amigos, inspirándose en los rectos principios de justicia sentenciará absolviendo á los procesados.

El miércoles por la noche se improvisó en el Casino una deliciosa velada musical, en la que tomaron

parte los conocidos y notables artistas Sres. Tabuyo y Beltramo.

Del primero ya dijimos algo en nuestro número anterior con motivo de haber tenido el gusto de oírle cantar una noche de la pasada semana.

Del Sr. Beltramo solo podemos decir refiriéndonos á la prensa de las capitales en cuyos teatros ha cantado, que hace de él toda clase de elogios, todos ellos merecidísimos á nuestro entender y cuenta con que el Sr. Beltramo por su carácter, por su especial temperamento ha de crecerse indudablemente más su gran corazón de artista en el palco escénico, en donde puede tener la necesaria extensión, su notable voz y sus condiciones de artista, que en los estrechos límites de un salón.

La concurrencia aplaudió frenéticamente á los señores Beltramo y Tabuyo, en todo cuanto cantaron.

Fatalísimo fué el resultado de la corta enfermedad de la preciosa hija mayor de nuestro querido amigo y correligionario Sr. Rodríguez.

La muerte les arrebató aquel ángel, en quien sus padres se miraban y á quien querían entrañablemente.

Reciba tan querida familia nuestro sincero pésame por su dolor, de que participamos y que Dios le dé la santa resignación cristiana para soportar tan terribles golpes.

El señor Fluxá, Presidente de la comisión de ornato, cuya solicitud é interés siempre que del bien de la población se trata es conocido de todos, sabemos que atendiendo nuestra indicación del número anterior, ha denunciado al Ayuntamiento como ruinoso, el edificio en donde se encuentra la conocida “balseta de Paco..”

Ahora el Ayuntamiento secundando lo indicado por nosotros y apoyado por el Sr. Fluxá, debe disponer lo conveniente para remediar el peligro con que constantemente amenaza dicho edificio á las numerosas personas que transitan por la calle del Reloj.

En los exámenes de prueba de curso celebrados en el Seminario de Orihuela, han obtenido brillantes notas los aprovechados jóvenes paisanos nuestros

D. Luís Sánchez Herraes, D. José Díez Marco, don Francisco Bonet Pomares, D. Antonio Castell Cerezuolo, D. Vicente Valero Navarro y D. Martín Fuentes Navarro.

Nuestra enhorabuena á los estudiosos jóvenes y á sus venturosos padres que ven colmados sus sacrificios por el éxito más lisonjero.

Nada, decididamente la sociedad Especta-Club, es de lo más rumboso que se conoce. Excede á toda ponderación la rica esplendidez, la singular elegancia y la probidad de los hermosos carteles anunciadores de las próximas corridas del 28 y 29. No hemos visto nunca nada de tanto gusto ni tan superior.

Una sociedad de esta naturaleza merece el incondicional apoyo del público.

A última hora llega á nuestra noticia la muy desagradable, de que nuestro estimado colega *El Pueblo* deja de publicarse, y aunque ignoramos los motivos á que tal suceso responde, lamentamos sinceramente la prematura desaparición de tan querido compañero.

Mala la han habido por esta vez los expendedores de pan poco escrupulosos, pues en una inspección practicada anteayer por los tenientes de Alcalde en sus distritos respectivos, decomisaron 234 libras de dicho artículo escandalosamente faltos de peso.

Es poco todo el rigor que la Autoridad tenga con esos defraudadores que en perjuicio del pobre comen mezuquinos y escandalosos abusos.

Aplaudimos sin reserva la actividad de los señores tenientes de Alcalde en esta importante cuestión.

Todo el pan decomisado fué repartido entre los pobres.

Váyase lo uno por lo otro.

El jefe de la fracción conservadora disidente señor D. Andrés Tari, no sabemos relacionado con que asunto y porque causa, ha estado en Madrid tres días.

¿Qué llevará entre ceja y ceja el bueno de don Andrés?

¿Y por qué se nos diría á nosotros que fué á Villena? Cuanto misterio y cuanta dislocación.

— 48 —

y he de estar solo á su lado.

Guillermo, hacedlas salir.

Gui. Retirémonos, señora.

Con. Si vamos. Y quiera el cielo concederle algun consuelo en esta suprema hora. (Váanse izquierda.)

ESCENA XIV

EL GUARDIAN y EL BARÓN.

Guar. Barón un sér en el mundo vive y os debe la vida.... La palabra está cumplida que ante vos di á un moribundo ¿Os acordais del encargo que recibí de Ginés, y que un momento despues murió?....

Bar. Por el trance amargo voy á pasar, Padre mio.... y en este postrer instante.... ¿me decis que un sér amante vive por mí? Yo confío que al estrecharla en mis brazos aún la vida apeteciera.... y mis brazos ofreciera para formar santos lazos. A las puertas de la muerte lo eterno claro se vé....

Guar. Así, señor, tened fé.

Bar. ¡Hija vén: yo quiero verte!.... Señor, mi vida os ofrezco! Más necesito vivir para poderte pedir el perdón que no merezco. (Telón rápido.)

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

— 45 —

nuestra libertad cohartan.

(Váanse las tres mujeres izquierda.)

ESCENA XI

GUILLERMO y EL BARÓN.

(Guillermo cierra las puertas.)

Gui. Ya recordareis, señor, que un lance habemos pendiente, y que en asuntos de honor tiene cobarde temor quien se muestra negligente. Y yo que os quiero probar que fija está en mi memoria de vuestra ofensa la historia, vengo resuelto á matar, ó á morir; y si la gloria alcanzara, por ventura, en la sangrienta jornada de mataros, preparada os tengo una sepultura que será siempre ignorada; porque la gente piadosa que en vida no os conoció, ante la bendita losa la plegaria religiosa al cielo no eleva. Yo....

Bar. Sin que memoria me hagais sé que tengo que batirme con vos, pero si llegais y en el sitio me encontráis, no hay porque recuvenirme. Gloria ha de ser para vos quitarme esta horrible vida tan cruel y aborrecida, yo... premiara, vive Dios! con largueza al homicida. ¿Que mi fosa ocultareis en incógnito rincón!.... en ello me complacéis, pues demasiado sabeis

El Sr. Celdrán conocido periodista último director del periódico *El Constitucional*, ha fallecido repentinamente, descansa en paz tan apreciado compañero y consecuente liberal.

La subasta para la conducción de las aguas de la mina *La Esperanza*, por medio de tubería de hierro, tendrá efecto el día 29 del actual, á las nueve de la mañana, en casa del Presidente de la Sociedad don Jerónimo Guilabert Sansano, calle San Juan.

El Pliego de condiciones, plano, etc., está de manifiesto en la Secretaría de la misma, Corredera, 11.

VARIEDADES

NOTICIAS DE ELCHE

Convento de la Merced.

En el año 1370 el infante D. Manuel, hijo del rey D. Fernando III de Castilla, hizo donación de los baños de los moros, que estaban muy cerca de la fortaleza y torre de la Calahorra hacia el N. E., á los frailes de la Merced que vinieron de Santa Olalla de Barcelona, para que fundasen un convento de su religión en esta villa, y sin pérdida de tiempo en el mismo año se colocó la primera piedra continuándose las obras con gran actividad, hasta su terminación.

En 20 de Mayo de 1510, el P. Jaime Esclapez, Comendador en aquella sazón, solicitó de D. Bernardo Perpiñan, licencia para introducir en el convento una parte del agua del riego; cuya gracia obtuvo y confirmó el consejo, con la condición que la sobrante había de volver á la misma acequia, sin que la comunidad pudiera distraerla en parte alguna.

En cabildo de 25 de Febrero de 1743 el P. Fr. José Fuster de Comas, como comendador y á nombre de la comunidad, presentó una solicitud pidiendo se le concediera un trozo de terreno situado en la plaza de la Merced, comprendido entre la celda llamada *La Torre* y la pared del huerto del Canónigo Aznar, destinado á basurero, en el cual edificaría oficinas necesarias de que el convento carecía, regularizando de este modo la plaza y evitando el repugnante aspecto del indicado basurero, y proporcionando al público gran comodidad en la servidumbre de la acequia, con solo levantar un muro recto entre los referidos puntos, con arcos para la entrada de los veci-

nos al lavadero. El ayuntamiento acordó pasase una comisión compuesta del primer regidor, del síndico y de los alaribes titulares. En 5 de Marzo del mismo año, la comisión emitió su dictámen, en el que se creía conveniente acceder á lo solicitado, mayormente si la comunidad hacia dos arcos de cantería, para cómoda entrada del vecindario al lavadero. El ayuntamiento aprobó el dictámen y accedió á la solicitud.

El canónigo Aznar se opuso tenazmente, sino á la concesión, á la abertura de los arcos y el Municipio para evitar disgustos entre los mercenarios y el canónigo y por la poderosa mediación del presbítero D. Antonio Santaclia, volvió sobre su acuerdo y concedió la cesión del terreno, el levantamiento del muro sin arco alguno, y además que la fuente que existía en la plaza frente á la iglesia (1) que miraba al S. se trasladase á más distante punto, evitando de este modo las faltas de respeto al templo ocasionadas por las voces de los concurrentes á la fuente; y así se hizo colocándose en el centro de lo que hoy es paseo de Brá,

En últimos del año 1765 la casa de D. Pedro Ortiz, hizo los retablos de Nuestra Señora de la Salud, el de San Antonio Abad y el de San Pedro Nolascos y los antiguos se colocaron en la Esclavitud.

En 1767 se trajo de Alicante la efigie de Nuestra Señora del Rosario, costeada por su cofradía. La hizo Pascual Valenti, escultor de dicha ciudad. Cuando llegó se dejó en el huerto del Murciano. Allí se vistió y colocó en las andas trayéndola en procesión desde el dicho huerto hasta la iglesia de la Merced.

En 30 de Junio de 1781 se puso la primera piedra de la nueva iglesia, cuyas obras siguieron sin interrupción hasta la terminación del bonito templo actual. Se deben al comendador D. German Morales, obras de importancia y embellecimiento en el convento, entre otras la celda del comendador.

En últimos del primer tercio del presente siglo la expulsión de las ordenes religiosas dejó vacío el convento. Allí se estableció el colegio de segunda enseñanza bajo la acertada y sabia dirección del esclarecido hijo de esta ciudad D. Pascual Caracena, siem-

(1) Se refiere á la iglesia vieja, cuya fachada se conserva todavía. La fuente ocupaba el mismo sitio que la de hierro colocada hace pocos años, y se puso el 17 de Agosto de 1432.

pre querido y nunca olvidado por sus discípulos en particular y por todos sus paisanos en general.

Descansa en paz maestro querido!

La terrible tempestad ocurrida en esta en 6 de Diciembre del año 1852, dejó el convento de Santa Clara en estado ruinoso, y tuvo al día siguiente que trasladarse la comunidad al convento de la Merced.

ÚLTIMA HORA

Definitivamente nombramiento Juez municipal favor Sr. Sansano.

Confirmadísima y demostrada nuestra opinión que el Marqués, ni es jefe de nadie, ni vá á ninguna parte ni tiene influencia más que en Busot.

Camelo tan soberano

De lo más superior es,

Mala la hubiste Marqués,

Pues te ha salido un Sansano

Que vale lo menos tres.

IMPORTANTE.

Por la Agencia ejecutiva de esta zona recaudatoria se ha dictado con fecha 15 del actual, la siguiente

-PROVIDENCIA: Visto el artículo 16 de la Instrucción de 12 de Mayo de 1888, y haciendo uso de las facultades que el citado artículo me concede, declaro incurso á los deudores por el impuesto de **OBDULAS PERSONALES** con el recargo de segundo grado, á los contribuyentes deudores que figuran en descubierto, en conformidad á lo dispuesto en la ya citada Instrucción. Solicitase del Sr. Alcalde autorización para entrar en el domicilio de los contribuyentes morosos, y obtenida ésta, notifíquese la presente Providencia á los interesados, haciéndoles saber que si trascurridas las 24 horas que marca el artículo 17 no realizan el pago de sus cuotas y recargos establecidos, se procederá al embargo y venta por su orden de los bienes y movientes, frutos y rentas de los mismos, con arreglo á lo dispuesto en los artículos 18 y siguientes de la citada Instrucción. —Elche 15 de Junio de 1891.—JAVIER BERNAD.

La oficina recaudatoria se halla establecida en la plaza nueva de Abastos número 3; desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

Lo que se hace público por medio del presente, para que llegue á conocimiento de los vecinos.

Elche 20 de Junio de 1891.—El Agente ejecutivo,

—RAFAEL BUYOLO.

Elche.—Imp. de Mariano Rizo, Corredera, 1

— 46 —

que tuve al mundo aversión,
y en justa correspondencia
si mi sepulcro encontrara,
indiferente pasara
muy tranquila su conciencia
y sin volverme la cara.

Gui. Odiado y aborrecido
por la tierra habeis cruzado,
y es castigo merecido,
el morir desesperado
como siempre habeis vivido.
Vamos, que en mi pecho arde
mal reprimido furor
y no quisiera, señor,
que la sangre de un cobarde
me manchara. Con valor
vuestro acero desnudad
y acaben nuestros agravios;
mirad á la eternidad,
y demanden vuestros labios
al cielo, santa piedad.

Bar. Seguro el triunfo veis
cuando así me aconsejais,
y es porque vos no sabeis,
que, cuanto más me insultais
más tranquilo me teneis.
Os espero... y advertid (Desnuda la espada.)
que tambien os aconsejo.
Sé que sois fiero adalid...
yo soy adalid ya viejo,
no os descuideis en la lid.
A los muchos que he vencido
añadiré vuestro nombre.
Buenos como vos han sido...
Gui. Entonces si sois vencido
haré que el mundo se asombre.

Bar. En guardia... y vamos á ver
quien tiene mejor razón. (Riñen.)

Gui. Pronto lo vais á saber...
Bar. Me buscais... el corazón.
Gui. Quiero su sangre verter.

— 47 —

Bar. Diestro sois.
Gui. Y vos... taimado;
más, por Dios, que os conocí. (Le hiere.)
Bar. Me vencisteis... (Cae.)
Gui. ¡Os vencí!
¡Hay madre! ya te he vengado.
Como buen hijo cumplí.
(Golpea la puerta izquierda y dice la Condesa desde dentro.)
Con. ¡Guillermo abrid! (Abre Guillermo.)

ESCENA XII

DICHOS, LA CONDESA, GERTRUDIS y ELENA.

(Viendo al Barón las tres mujeres le rodean.)

Con. ¡Santo cielo!
Gui. ¡Os ofendió y os vengué!
¡Me ha ofendido... y le maté!...
Con. ¡Cuán cierto fué mi recelo!

ESCENA XIII

DICHOS y EL GUARDIAN, foro derecha.

Guar. ¡Cielos! (Viendo al Barón.)
Con. ¡Padre que se muere!
cumplid con vuestra misión
y que el divino perdón
de vuestros labios espere.
Bar. ¡Padre... ya no hay... esperanza!...
ninguna... morir me siento.
Este es... mi postrer... momento.
Voy á morir... ¡Sin venganza!...
Con. ¡Santos del cielo!
Ger. Ele. ¡Qué horror!

(Las tres mujeres se levantan del lado del Barón y corren al extremo opuesto del proscenio, desde donde abrazadas miran con horror al Barón.)

Guar. ¡No le oigais Eterno Padre!
Gui. ¡Elena, Gertrudis, madre!
rezad...
Guar. Guillermo, un Doctor...
Yo no puedo... he de cumplir
con un encargo sagrado